Belgranianos

Revista digital de la Asoc. Belgraniana de C.A.B.A.

ISSN: 2718- 6385

Septiembre 2021 – Año 2 – Número 14 – Buenos Aires

En la cubierta: Medalla acuñada en Potosí por iniciativa del Gral. Belgrano para conmemorar la victoria en Tucumán.

Belgranianos

Revista digital de la Asociación Belgraniana de C.A.B.A.
Año 2, Nº 14, Septiembre 2021.
ISSN: 2718- 6385

C. E.: belgranianoscaba@hotmail.com
Blog: http://belgranianoscaba.blogspot.com/

Dirección: Ing. Alejandro Rossi Belgrano
Edición: Arq. Mariana Rossi Belgrano

© 2020. Registro de propiedad intelectual. Ley 11.723. Se puede citar cualquier parte del contenido de la presente publicación siempre y cuando se mencione la fuente.

Aviso legal

Belgranianos no se hace responsable por las opiniones que expresan los colaboradores y en ningún caso representan la opinión de esta revista.

La opinión de Belgranianos sólo se ve reflejada en las *Palabras Iniciales*.

Derechos de autor

Belgranianos expresa que la propiedad intelectual de las notas publicadas son de cada uno de los autores. Estos tienen derecho de disponer de su trabajo a voluntad, ya sea publicando los mismos contenidos en otras plataformas o en la forma que consideren más conveniente haciendo la respectiva cita a esta fuente.

Sumario

Palabras Iniciales
Tucumán, la gran Batalla 6

La decisión de Belgrano que cambió la Historia 8
por Mariana y Alejandro Rossi Belgrano

La Virgen de la Merced, Tucumán y la Batalla del 24 de septiembre de 1812.....16
por Luis Horacio Yanicelli

Manuel Belgrano y el Discurso despedida de George Washington. Actores y contexto.....22
por Martín Francisco Boneo

Un documento inédito de Miguel de Belgrano.....32
por Miguel Belgrano y Alejandro Rossi Belgrano

Instituto Nacional Belgraniano
Belgrano y sus propuestas acerca de la implementación de una política agraria (tercera parte).....38
por Norma Ledesma

Pizarra de Noticias
Para compartir recuerdos y proyectos.....48

Tucumán, la gran batalla

Comenzamos este número recordando la histórica Batalla de Tucumán librada el 24 de septiembre de 1812.

Lo hacemos a través de dos artículos, uno de ellos obra del Presidente del Instituto Belgraniano de Tucumán, Dr. Luis Horacio Yanicelli, titulado "*La Virgen de la Merced, Tucumán y la Batalla del 24 de septiembre de 1812".*

El otro artículo es obra de la Arq. Mariana Rossi Belgrano y del Ing. Alejandro Rossi Belgrano, ambos miembros de la Asociación Belgraniana de CABA, llamado *"La decisión de Belgrano que cambió la Historia".*

Nos honra con su investigación el Presidente del Instituto Belgraniano de los Estados Unidos, Martín Boneo, quien a través de *"Manuel Belgrano y el Discurso despedida de George Washington. Actores y contexto"* nos presenta *"...una mirada sobre las circunstancias y personajes que acercaron a Belgrano con el (…) primer presidente norteamericano..."*

También contamos con un documento inédito sobre Miguel de Belgrano, hermano menor del Padre de la Patria, que nos envía su homónimo Miguel Belgrano, chozno nieto del Prócer.

Este valioso material nos permitió realizar un breve estudio sobre su nombramiento como rector del Colegio de Ciencias Morales.

La investigadora, Dra. Norma Ledesma, en representación del Instituto Nacional Belgraniano, nos presenta la tercera parte de su trabajo: *"Belgrano y sus propuestas acerca de la implementación de una política agraria"*

*A*gradecemos a los mencionados su participación en el número de septiembre. También a todos lo que hacen posible esta publicación. a los amigos que comparten la revista Belgranianos en las redes y la difunden de diversos modos. Muchas gracias ■

La Redacción

La decisión de Belgrano que cambió la Historia

Mariana Rossi Belgrano y Alejandro Rossi Belgrano
Asociación Belgraniana de CABA

El coronel Manuel Belgrano asumió la jefatura del Ejército del Norte el 26 de marzo de 1812, en la Posta de las Yatasto.

Pocos días después, el 3 de abril, se encontró con un ejercito desmoralizado, desorganizado, hambriento, con muchos enfermos, sin uniformes ni municiones. Los efectivos se limitaban a unos mil quinientos hombres, en su mayoría infantes sin adecuada instrucción, de los cuales solo la tercera parte disponía de armas de fuego.(1)

Con gran decisión y energía se consagró a la tarea de incrementar sus tropas, tanto en cantidad como en capacidad, instalando su Cuartel General en Campo Santo (unos 50 kilómetros al noreste de la ciudad de Salta). (2)

Mientras tanto, las fuerzas realistas de Pio Tristán, compuestas por unos tres mil quinientos efectivos, se desplazaban lentamente hacia el sur sometiendo toda oposición que hallaban a su paso.

En Cochabamba encontraron la tenaz resistencia de su pueblo y su marcha se vio interrumpida.

---

1 Luzuriaga Anibal Jorge, *"Manuel Belgrano, Estadista y prócer de la independencia hispanoamericana",* Instituto Nacional Belgraniano, Talleres Graficos Universidad de Morón, 2004

2 Marturet Carlos María, "La Heroica contribución de los Pueblos Norteños a la causa de Mayo: El primer Éxodo Jujeño" en *"Revista Belgranianos"*, Año 2, No. 13, 2021.

El 27 de mayo aplastaban a sangre y fuego, en la colina de San Sebastián, la desesperada lucha entablada con palos y piedras por las mujeres cochabambinas. Este hecho de armas se recordaría como la masacre de las "Heroínas de la Coronilla". El rigor empleado logró sofocar a la rebelión, pero la estrategia de dominar a través del terror resultó ser una medida equivocada que volcó la voluntad popular a favor de los patriotas.

Un par de años después, Belgrano se referiría a esta política como *"manejarse a la española"* y agregaba: *"...en consecuencia destierros, prisiones varias..."*,(3) sin olvidar los ajusticiamientos, como el que se realizó en Cochabamba con Antezana, que luego fue decapitado y su cabeza clavada en una estaca exhibida en la plaza mayor.

El Prócer tomó conocimiento de la caída de Cochabamba casi un mes después, el 22 de junio. (4)

La situación de nuestras fuerzas era complicada. Belgrano sabía que no podría enfrentar a los realistas con las escasas fuerzas con que contaba.

Además, a principio de mes había recibido un mensaje de Buenos Aires que le ordenaba replegarse con su ejército hacia la ciudad de Córdoba, debiendo pasar previamente por la ciudad de Tucumán, para requisar armamento y sumar efectivos. El mensaje señalaba: (5)

---

3 Carta de Manuel Belgrano a Francisco Antonio Candioti del 28 de abril de 1814, Archivo General de la Provincia de Santa Fe.

4 Speroni, María Elena, "El Éxodo Jujeño" en *"Revista Belgranianos"*, Año 1, No. 1, 2020.

5 Ver *"Historia de la Nación Argentina : desde los origenes hasta la organización definitiva en 1862"*, Volumen 10, Academia Nacional de la Historia, El Ateneo, 1962. pág. 426

"...Si la superioridad de las fuerzas de Goyeneche le hicieran dueño de Salta, y sucesivamente emprendiese, como es de inferir, la ocupación del Tucumán, tomará V.S. anticipadas disposiciones para trasplantar a Córdoba la fábrica de fusiles que se halla en aquel punto, como la artillería, tropa y demás concerniente a su ejército…".

No estaba en el ánimo de Manuel Belgrano retirarse dejando a los pueblos expuestos a las represalias de los realistas y decidió marchar hacia el sur junto a los civiles.

Así se originó el Éxodo Jujeño.

La *"marcha retrógrada"* comenzó el 23 de agosto de 1812, cuando las fuerzas realistas se encontraban a las puertas de San Salvador de Jujuy.

La sacrificada travesía del pueblo jujeño, acompañado por el ejército en pleno invierno y con jornadas extenuantes, en que debían recorrer más de cincuenta kilómetros acosados constantemente por la vanguardia realista, es una gloriosa página de nuestra historia.

El 3 de septiembre un hecho inesperado vino a modificar el alicaído ánimo de los patriotas: la victoria de nuestras tropas, comandadas por Díaz Vélez, en Las Piedras, combate librado entre la retaguardia de la formación de Belgrano y la avanzada realista.(6)

Luego de esta victoria, Manuel Belgrano envió una nota al gobierno señalando (7): *"...V. E. debe persuadirse que cuanto más nos alejemos, más difícil ha de ser recuperar lo perdido, y también más trabajoso contener la tropa para sostener la retirada con honor, y no exponernos a una total dispersión y pérdida de esto que se llama ejército; pues debe saber cuánto cuesta y debe costar hacer una retirada con gente bisoña en la mayor parte, hostilizada por el enemigo con dos días de diferencia..."*

El 9 de septiembre, la caravana hizo alto en la Encrucijada, paraje ubicado a 36 km al noreste de la ciudad de Tucumán.

Este sitio se encontraba sobre el camino de las carretas, conocido antiguamente como el camino de Burruyacu.

Continuando con rumbo sureste se podía alcanzar Santiago del Estero, sin pasar por la ciudad de Tucumán.

Desde allí, Belgrano envió a Juan Ramón Balcarce a Tucumán con la misión de reclutar y entrenar un cuerpo formado por milicianos locales. (8)

Balcarce también llevaba cartas para la poderosa familia Aráoz, en las que se solicitaba ayuda económica y de recursos para el ejército patriota.

---

6 Marturet Carlos María, op. cit.

7 Mitre Bartolomé, "*Historia de Belgrano y de la independencia argentina*", Buenos Aires, 1857, pág. 38.

8 Marturet Carlos María, op. cit.

Cabe señalar que entre los efectivos de Belgrano se encontraban dos miembros de esta familia, Eustaquio Díaz Vélez Aráoz y Gregorio Aráoz de Lamadrid, como mayor general y teniente respectivamente.

Cuando Balcarce comunicó a los tucumanos la orden del Triunvirato, señalando que las fuerzas patriotas bajarían hasta Córdoba, cundió la alarma.

El Cabildo y el pueblo tucumano habían apoyado a la Revolución de Mayo. Si la ciudad caía en manos de los realistas enfrentarían duras represalias.

Existe un testimonio de 1869, una carta del general Rudecindo Alvarado a una de las hijas de Bernabé Aráoz, en la que cuenta los sucesos de aquel día. (9)

"...envolvía la convicción de la superioridad de las fuerzas realistas, de la debilidad de las independientes y, lo que era más afligente, se desconocía el punto hasta donde podría ausentarse nuestro pequeño ejército, con lo cual se temía que la retirada fuera hasta la propia Buenos Aires y no hasta Córdoba. Fue en esos momentos de nerviosismo general que llegó a Tucumán el teniente coronel Juan Ramón Balcarce, enviado por Belgrano. A poco de arribar dispuso que todos presentaran las armas que tuviesen. Se le entregaron las escopetas, sables, pistolas y hasta espadines de los cabildantes, de lo que se apoderó el señor Balcarce sin más excepción de mi sable y pistolas, que como oficial me fueron devueltas.

---

9 Posse José María, *"La encrucijada de Burruyacu, lugar histórico en el "Camino de la Independencia" en "El Diario en Tucumán", 18 de septiembre de 2018*

La requisa exaltó a los ánimos de los patriotas tucumanos, y muy notablemente el del señor Bernabé, padre de usted, en cuya casa se practicó una reunión de vecinos y se acordó por unanimidad nombrar una comisión cerca del comandante Balcarce..."

Inmediatamente los cabildantes llamaron a una sesión pública y se dispuso enviar una representación para solicitarle a Belgrano que no abandonara a su suerte a los tucumanos.

Al día siguiente, 10 de septiembre, se presentaron en la Encrucijada, los vecinos más representativos de la ciudad. Allí estaban Bernabé Aráoz, Rudecindo Alvarado, Diego Aráoz y el eclesiástico doctor Pedro Miguel Aráoz entre otros.

En la carta mencionada anteriormente, Rudecindo Alvarado recordaba*: "...éste pidió mil hombres montados y una suma de dinero, y el señor don Bernabé contestó que en lugar de mil serían dos mil lo que ofrecía, y en cuanto a la suma de dinero, dijo que sería llenada inmediatamente..."*(10)

El compromiso patriótico asumido por los tucumanos terminó por persuadir a Belgrano que era posible dar batalla a los realistas en esta ciudad y de la inconveniencia de retroceder hasta Córdoba.

El 12 de septiembre, comunicó al triunvirato su decisión desde el río Salí: (11)

"...Son muy apuradas las circunstancias y no hallo otro medio que exponerme a una nueva lección: los enemigos vienen siguiéndonos. El trabajo es muy grande si me retiro y me cargan, todo se pierde, y con ello nuestro total crédito.

---

10 Posse José María, op. cit.

11 Luzuriaga Anibal Jorge, *"Manuel Belgrano y Güemes paladines de la Libertal y la Independencia"* en "Anales N. 2", Instituto Nacional Belgraniano, 1996.

La gente de esta jurisdicción se ha decidido a sacrificarse con nosotros, si se trata de defenderla y de no, no nos seguirán y lo abandonarán todo, pienso aprovecharme de su espíritu público y energía para contener al enemigo, si me es dable, ó para ganar tiempo a fin de que se salve cuanto pertenece al Estado.

Cualquiera de los dos objetivos que consiga es un triunfo y no hay otro arbitrio que esperarse. Acaso la suerte de la guerra nos sea favorable, animados como están los soldados y deseosos de distinguirse en una nueva acción.

Es de necesidad aprovechar tan nobles sentimientos, que son obra del cielo, que tal vez empieza á protegernos para humillar la soberbia con que vienen los enemigos, con la esperanza de hacer tremolar sus banderas en esa capital.

Nada dejaré por hacer.

Nuestra situación es terrible, y veo que la patria exige de nosotros el último sacrificio para contener los desastres que la amenazan..."

Una carta realmente conmovedora, que transmite la gravedad del momento y la decisión de Belgrano de jugarse el todo por el todo en tan adversas circunstancias.

Un día después, arribó a Tucumán y encontró a Balcarce entrenando a un grupo de cuatrocientos voluntarios que llevaban improvisadas lanzas por todo armamento.

Las tropas armaron campamento en el centro de la ciudad, actual Plaza Independencia, frente al Cabildo. Por aquel tiempo se la llamaba Plaza Mayor, y era un polvoriento descampado sin parquizar (12)

---

12 Yanicelli Luis Horacio, "Esperando la Batalla" en *"Revista Belgranianos"*, Año 1, No. 2, 2020

Mientras tanto, el ejército realista encontraba grandes obstáculos para avanzar. La estrategia de terreno arrasado, adoptada por Belgrano, los privaba de medios e instalaciones para pernoctar o reaprovisionarse.

Además, partidas de gauchos, organizadas por Díaz Vélez, los hostigaban constantemente.

Recién el 23 de septiembre, desde el paraje llamado Los Nogales, conoció Tristán la decisión de Belgrano de dar la batalla en Tucumán.

Decisión que, sin dudas, salvó a la Revolución de Mayo con una victoria trascendente en *"la más gaucha de todas las batallas"* ■

La Virgen de la Merced, Tucumán y la Batalla del 24 de septiembre de 1812

Dr. Luis Horacio Yanicelli
Presidente del Instituto Belgraniano de Tucumán

San Miguel de Tucumán, fundada por don Diego de Villarroel en 1565, tuvo como una de sus primeras imágenes religiosas, a la Virgen de la Merced.

Asimismo, podemos decir, que la primera congregación religiosa que pisó el suelo tucumano, fue precisamente la de los mercedarios, en la expedición de Diego de Rojas en 1543.

Ciento veinte años después de su fundación, en procesión encabezada por la Virgen de las Mercedes, esto en Septiembre de 1685, la ciudad fue trasladada al sitio actual.

Dicha procesión se inició el 24 de septiembre y llegó al emplazamiento de La Toma, (actual ubicación), el 29, día que se recuerda como el de la refundación o traslado de la ciudad.

Por los muchos favores que la Virgen de las Mercedes dispensó a los tucumanos, según lo entendieron nuestros abuelos, el Cabildo en 1687 la nombró Abogada y Protectora de la ciudad.

A ella se acredita la victoria patriota en la Batalla de Tucumán del 24 de Septiembre de 1812, en la que se decidió la suerte de la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata y concretamente la actual conformación del territorio argentino.

Los españoles eran unos tres mil seiscientos y los criollos apenas mil ochocientos. El Libertador de nuestro territorio actual, es decir de Argentina y el Pueblo, (Belgrano y los tucumanos de entonces), pusieron su confianza en Nuestra Señora de las Mercedes, a quien el General vencedor designó con posterioridad al enfrentamiento como Generala y Patrona de su Ejército, designación que hasta hoy enorgullece a los hombres de armas argentinos.

Vitraux de la Basílica Menor Nuestra Señora de la Merced
Escena de la entrega de mando.

En la mañana del 24 de septiembre de 1812, día del enfrentamiento, el general Belgrano estuvo orando largo rato ante el altar de la Virgen, según nos lo narra José María Paz en sus memorias póstumas. El ejército criollo triunfó contundente y categóricamente. En el parte que transmitió al Gobierno, Belgrano hizo resaltar que la victoria se obtuvo el día de Nuestra Señora de las Mercedes, bajo cuya protección se habían puesto las tropas.

El comunicado dice textualmente: “La patria puede gloriarse de la completa victoria que han tenido sus armas el día 24 del corriente, día de Nuestra Señora de las Mercedes bajo cuya protección nos pusimos".

A su vez, Don Marcelino de la Rosa, en carta enviada a Bartolomé Mitre, cuenta que muchos paisanos dijeron que en la batalla, cuando se levantó el viento y la polvareda, habían visto la imagen de la Virgen, dato que lo reitera el Dr. Manuel Lizondo Borda.

Belgrano el día 27 de octubre de 1812 y en procesión llevada a cabo en el Campo de las Carreras, lugar donde había tenido lugar la batalla, colocó en manos de la imagen chica de la Virgen, su bastón de mando.

“Imagen Chica” es la que se venera actualmente en la Basílica de Nuestra Señora de la Merced de la Ciudad de San Miguel de Tucumán. En tanto que se utiliza la denominación de *“Imagen Grande”* ,a la que se venera en Buenos Aires y que no es la de la procesión del 27 de octubre de 1812, como equivocadamente se dijo.

Este particular quedó debidamente aclarado por un estudio histórico, puntual y rigurosamente documentado, realizado por una comisión ad hoc, presidida por el ilustre historiador tucumano Don Manuel Lizondo Borda en el año 1933, convocada por el entonces Obispo Mons. Barrere.

Volviendo a 1812, cuando las religiosas de Buenos Aires, al tener conocimiento de estos actos de devoción que habían tenido lugar en Tucumán, remitieron a Belgrano cuatro mil escapularios de la Virgen de la Merced para que los distribuyera a las tropas.

Antes de partir rumbo a Salta, el batallón de Tucumán se congregó frente al atrio del templo de Nuestra Señora de la Merced, donde fueron entregados los escapularios. Tanto los jefes, como oficiales y tropas, los colocaron sobre sus uniformes exhibiéndolos en sus pechos.

Además, es declarada oficialmente Vice Patrona de la ciudad, declarando su día por festivo y disponiendo se celebre cada año una Misa solemne con asistencia del Magistrado y que por la tarde se saque la imagen de la Santísima Virgen en procesión, como prueba de gratitud por los beneficios dispensados.

Por disposición del Gral. Manuel Belgrano, la autoridad diocesana del año de 1813, crea en la ciudad la Parroquia de la Victoria, la que actualmente tiene su sede en la Basílica de la Merced, siendo su pastor por el infatigable y entusiasta padre Carlos Sánchez En 2013, la parroquia cumplió su Bicentenario.

La imagen chica, que como ya lo indicamos se encuentra en la actual Basílica de Nuestra Señora de las Mercedes de Tucumán, fue coronada solemnemente, en nombre del Papa San Pio X, en 1912, al cumplirse el centenario de la batalla y victoria de Tucumán.

El 22 de junio de 1943, el Presidente de la República, General Pedro P. Ramírez, por decreto aprobado el día anterior con sus ministros, dispuso por el artículo 1ro.: *"Quedan reconocidas con el grado de Generala del Ejército Argentino: la Santísima Virgen María, bajo la advocación de Nuestra Señora de las Mercedes, y la Santísima Virgen María , bajo la advocación de Nuestra Señora del Carmen"*■

Manuel Belgrano y el Discurso despedida de George Washington Actores y contexto

Martín Francisco Boneo
Presidente del Instituto Belgraniano de los Estados Unidos

"El ardiente deseo que tengo de que mis conciudadanos se apoderen de las verdaderas ideas que deben abrigar, si aman la patria, y si desean su prosperidad bajo bases solidas y permanentes, me ha empeñado a emprender esta traducción en medio de mis graves ocupaciones"

Manuel Belgrano

Los años de la Ilustración

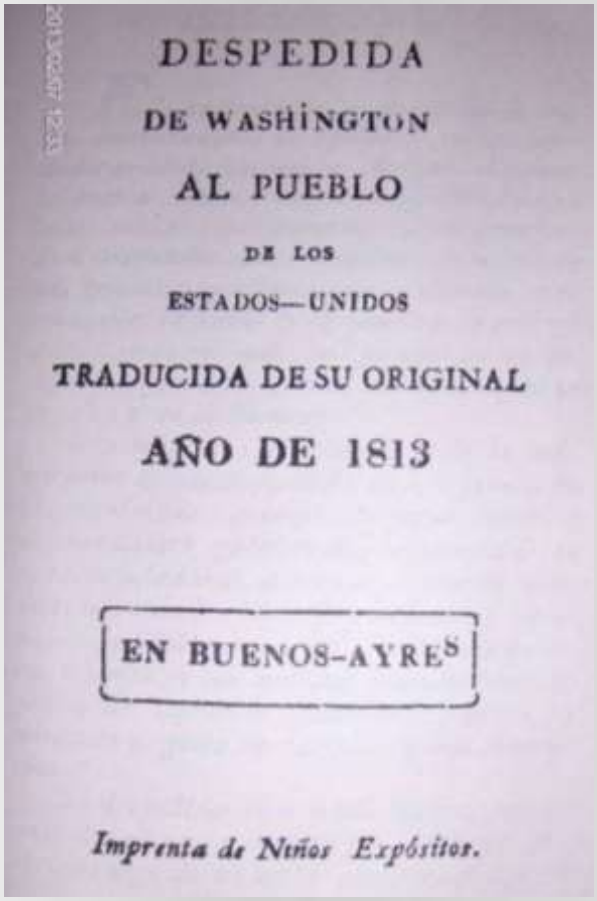
Habiendo sido estudiadas en detalle por colegas(1) de conocida trayectoria las convergencias entre los pensamientos del General Belgrano y George Washington nos

---

1 Courtney Letts de Espíl, Courtney "Belgrano y Washington. Su colaboración en la inmortalidad", en "Despedida de Washington al Pueblo de los Estados Unidos", Buenos Aires, Instituto Nacional Belgraniano, Reimpresión de la publicación del Servicio Cultural e Informativo de los Estados Unidos de América con motivo del Segundo Congreso Nacional Belgraniano, 22-23 y 24 de junio de 1994; Villagrán San Millán, Martín R. "Belgrano y Washington - La "Unión" En el "Mensaje de despedida de George Washington al pueblo de los Estados Unidos" y su concepción en el Río de la Plat, en III Congreso Nacional Belgraniano "Belgrano Siglo XXI", San Miguel de Tucumán, Presidencia de la Nación, Ministerio de Cultura, Instituto Nacional Belgraniano, Argentina, 2016, págs. 479 y ss; Fraga, Rosendo, "La traducción de Washington hecha por Belgrano", Serie de Artículos y Testimonios Nr. 114, Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales, Marzo 2016; Lesdesma, Norma Noemí "Belgrano y la traducción del "Discurso de despedida de George Washington al pueblo de los Estados Unidos" en INB

permitimos en este artículo complementar dichos trabajos con una mirada sobre las circunstancias y personajes que acercaron a Belgrano con el importante opúsculo del primer presidente norteamericano, así como la alta admiración que muestra nuestro prócer por el pensamiento del primer presidente norteamericano.

A pocos años de que el filo de las guillotinas se hubo apaciguado en una Francia que pasaba tumultuosamente del siglo XVIII al siglo XIX, George Washington renunciaba a la reeleción indefinida en los Estados Unidos.



DESPEDIDA

DE WASHINGTON

AL PUEBLO

DE LOS

ESTADOS—UNIDOS

TRADUCIDA DE SU ORIGINAL

AÑO DE 1813

EN BUENOS-AYRES

Imprenta de Niños Expósitos.

Copia facsímil de la impresión realizada en 1813

Era septiembre de 1796 y el líder de la independencia norteamericana sentaba las bases de una república próspera basada en la libertad, la alternancia en el poder y la división de poderes. Era consciente de la importancia de estas nuevas ideas y por ello su Despedida adquiere a la luz de los siglos transcurridos una mayor dimensión.

El Espíritu de las Leyes, tratado de teoría política y derecho comparado redactado por el Barón de Montesquieu en 1748, había encontrado en las bibliotecas de Virginia lectores más ávidos que en los castillos parisinos, con las consecuencias por todos conocidas.

Por su parte, Manuel Belgrano, en su Autobiografía recuerda el cambio de paradigma que vivió en sus años de estudio en España y cómo lo impactaron: *"Como en la época de 1789 me hallaba en España y la Revolución de la Francia hiciese también la variación de ideas y, particularmente, en los hombres de letras con quienes trataba, se apoderaron de mí las ideas de libertad, igualdad, seguridad, propiedad y solo veía tiranos en los que se oponían a que el hombre, fuese donde fuese, no disfrutase de unos derechos que Dios y la naturaleza le habían concedido y aun las mismas sociedades habían acordado en su establecimiento directa o indirectamente".*

Otro francés, Alexis de Tocqueville, se maravillaría con el buen funcionamiento del sistema en su viaje por el nuevo continente y dejaría plasmadas sus impresiones en los dos tomos de La democracia en América publicados en 1835 y 1840.

Veinte años antes de esta última publicación, moría en Buenos Aires el General Manuel Belgrano, quien como veremos fue el más entusiasta seguidor de las ideas del primer presidente norteamericano en el sur del continente.

Sin duda, Manuel Belgrano habría hecho suyas las palabras con las que el filósofo francés comienza su libro: *"Entre las cosas nuevas que durante mi permanencia en los Estados Unidos, han llamado mi atención, ninguna me sorprendió más que la igualdad de condiciones. Descubrí sin dificultad la influencia prodigiosa que ejerce este primer hecho sobre la marcha de la sociedad. Da al espíritu publico cierta dirección, determinado giro a las leyes; a los gobernantes máximas nuevas, y costumbres particulares a los gobernados.*

Pronto reconocí que ese mismo hecho lleva su influencia mucho más allá de las costumbres políticas y de las leyes, y que no predomina menos sobre la sociedad civil que sobre el gobierno: crea opiniones, hace nacer sentimientos, sugiere usos y modifica todo lo que no es productivo".

Conceptos muy parecidos se desprenden de la Introducción que envió junto con la traducción de la Despedida al Gobierno Nacional desde Alurralde el 2 de febrero de 1813.

"*Washington, ese héroe digno de la admiración de nuestra edad y de las generaciones venideras, ejemplo de moderación, y de verdadero patriotismo, se despidió de sus conciudadanos, al dejar el mando dándoles lecciones las más importantes y saludables, y hablando con ellos, habló con cuantos tenemos, y con cuantos puedan tener la gloria de llamarse americanos, ahora, y mientras el globo no tuviese ninguna variación (…) Vi en sus máximas la expresión de sabiduría apoyada en la*

experiencia y constante observación de un hombre, que se había dedicado de todo corazón a la libertad y felicidad de su patria (…).

Suplico no sólo al gobierno, a mis conciudadanos y a cuantos piensen en la felicidad de América, que no se separen de su bolsillo este librito, que lo lean, lo estudien, lo mediten, y se propongan imitar a este grande hombre, para que se logre el fin que aspiramos, de constituirnos en nación libre e independiente".

Lamentablemente, en los últimos dos siglos de historia argentina no todos estuvieron a la altura de las circunstancias para llevar adelante este ideal belgraniano.

Dos norteamericanos y un General

Es bien sabido que al momento de morir el prócer tenía como única pertenencia un reloj de oro que le obsequiara el Rey Jorge III, el cual le fue entregado a su médico particular como pago de su permanente acompañamiento, y hoy está en poder de algún coleccionista privado o tristemente fundido luego de ser robado en 2005 del Museo Histórico Nacional.

La figura del Dr. James Redhead, el facultativo en cuestión, resignifica su dimensión en la vida del prócer cuando nos abocamos al nudo central de este artículo ya que como el mismo Belgrano lo reconoce en la introducción que envió al gobierno junto con la traducción del discurso *"para ejecutarla con más prontitud me he valido del americano doctor Redhead, que se ha tomado la molestia de traducirla*

En víspera de la batalla de
Salta, Belgrano aprovechaba los
momentos de descanso en cultivar
su inteligencia, y fortalecer su con-
ciencia por la meditación de las
escritas de los grandes hombres con
que se honra la humanidad. Entre
estos, era Jorge Washington el
objeto de su particular admira-
cion, asi es que, en los pocos dias
que permaneció el ejército patriota
detenido en la margen izquierda
del Paraguay, acabo de perfeccionar
una traduccion de la despedida que
aquel inmortal republicano, dirigia
al pueblo de los Estados
Unidos al tiempo de separarse
de los negocios públicos. Est.

Fragmento del facsímil de la Introducción escrita por Bartolomé Mitre a la reimpresión realizada en 1902 en la Tipográfica Dalmazia

Manuel Belgrano a caballo
Por Theodore Gericault (1791-1824).

Washington recibe un saludo en el campo de Trenton
por John Faed,1911

literalmente, y explicarme algunos conceptos; por este medio he podido conseguir mi fin, no con aquella propiedad, elegancia y claridad que quisiera, y que son dignos tan amplios consejos; pero al menos los he puesto inteligibles, para que mejores plumas les den todo aquel valor, que ni mis talentos, ni mis acciones me permiten".

Existen versiones encontradas sobre la oriundez de Redhead, si era natural de los Estados Unidos o de Escocia. Lo cierto es que estudió en Edimburgo y al arribar al Río de la Plata un año antes de la Revolución de Mayo declaró ser nacido en Connecticut. ambos coincidieron en Tucumán, y desde entonces fue una de las personas más cercanas al General, acompañándolo tanto en la victoria como en las más estrepitosas derrotas de Vilcapugio y Ayohuma.

Dominaba el español en forma fluida, por lo que no es extraño que Belgrano le haya pedido una primera traducción literal del documento para luego el prócer entenderlo en toda su magnitud a partir de las incontables lecturas sobre historia y teoría política que realizó en sus años de estudiante en España y de periodista en el Río de la Plata, hasta que su vocación de servir a la Patria le puso el uniforme de General y lo llevó a recorrer el futuro territorio argentino diseminando a su paso las banderas de los héroes de Mayo.

Manuel Belgrano había tenido un primer contacto con el texto en 1805, momento en que se desempeñaba como Secretario de Real Consulado de Comercio y apoyaba al famoso Semanario de Agricultura, Industria y Comercio - hito de la historia del periodismo rioplatense – y había comenzado una incipiente traducción.

Leemos al mismo Belgrano narrando en la introducción de su traducción la forma en que conoció el texto y la impresión que le causó: *"vino a mis manos por los años de 1805, y confieso con verdad, que sin embargo de mi corta penetración, vi en sus máximas la expresión de la sabiduría apoyada en la experiencia y constante observación de un hombre que se había dedicado de todo corazón a la libertad y felicidad de su Patria".*

Agrega más adelante *"habiendo recibido un librito que contiene la "Despedida", que me ha hecho el honor de remitirme el ciudadano Don David C. de Forest, me apresuré a emprender su traducción".*

Como puede verse debemos al multifacético comerciante norteamericano David Curtis de Forest haber fungido de personal transporte para que este opúsculo llegase al ávido lector, y creemos que el ejemplar lo trajo directamente de los Estados Unidos pues no hemos encontrado constancia que ninguna de las pocas imprentas que existían por esa época en Buenos Aires lo haya editado.

Ese primer ejemplar que atesoraba con celo debió quemarlo con todo el dolor de su alma y junto al resto de su archivo y papeles públicos el 9 de marzo de 1811, día de la derrota de Tacuarí, evitando que de esa manera cayeran en manos del enemigo importantes secretos de Estado.

Un nuevo ejemplar fue enviado por Forest el 10 de diciembre de 1812 junto a una sentida carta que fue publicada en el diario La Nación el 12 de noviembre de 1944 por Courtney Ledds de Espíl, esposa de Felipe Espíl por entonces Embajador argentino ante los Estados Unidos.

De Forest fue acusado por algunos autores de "espía de San

Martín" y sus diversificados negocios incluían el contrabando de lana a Brasil. Sus vínculos personales y comerciales con los principales patriotas – desde Belgrano hasta el hermano de Bernardino Rivadavia – llamaron la atención a historiadores tanto argentinos como norteamericanos, tal el caso de Benjamin Keen, profesor de historia de la Universidad de West Virginia1 y el argentino Ricardo Zorraquín Becú2.

Finalmente, el ejemplar llegó al público que no era angloparlante editado en un librito de 39 páginas por la Imprenta de los Niños Expósitos en 1813, que fue reproducido en forma facsimilar por la Universidad de Buenos Aires en 1946.

Según el Padre Furlong, el 15 de diciembre de 1812 Belgrano recibió el segundo ejemplar, acompañado por estos conceptos de Forest: *"Si bien es poca cosa, es algo que merece ser leído muchísimas veces, y tal vez sea para Usted un valioso y adecuado modelo, cuando, después de haber Usted establecido las libertades de su país de Usted, se proponga Usted retirarse de los asuntos políticos y se proponga cultivar alguna hermosa chacra, en las cercanías de la mía, sobre las riberas del delicioso Paraná".*

Así se alineó la historia para que Manuel Belgrano recibiera este ejemplar a poco de conocer al Dr. Redhead y de esa manera tener un aliado para la rápida traducción que desde hacía casi una década era su intención compartir con su compatriotas ■

---

2 Keen, Benjamin "David Curtis De Forest and the Revolution of Buenos Aires", West Virginia University, New Haven, Yale University Press, 1947

3 Zorraquín Becú, Ricardo "De aventurero yanqui a cónsul porteño en los Estados Unidos David C. De Forest 1774-1825", Sociedad de Historia Argentina, Buenos Aires, 1943

Un documento inédito de Miguel de Belgrano

Miguel Belgrano y Alejandro Rossi Belgrano

A raíz de una publicación realizada en el pasado mes de agosto, en conmemoración del Bicentenario de la Fundación de la Universidad de Buenos Aires(1), el estimado Miguel Belgrano(2) nos hizo llegar un documento inédito de su archivo personal.

Se trata del nombramiento de Miguel de Belgrano como primer rector del Colegio de Ciencias Morales.

Miguel de Belgrano nació en la ciudad de Buenos Aires el 29 de julio de 1777, séptimo hijo de Domingo Belgrano y María Josefa González Casero. Era hermano del General Manuel Belgrano (siete años menor) y al igual que éste realizó parte de sus estudios en el Real Colegio San Carlos, que se encontraba en el mismo sitio que luego ocupó el Colegio de Ciencias Morales.

El Colegio de Ciencias Morales se abrió el 23 de abril de 1823. Era el continuador del Colegio de la Unión del Sud y predecesor del actual Nacional Buenos Aires.

Tenía por función actuar como un centro de estudios preparatorio para el posterior ingreso en la Universidad de Buenos Aires.

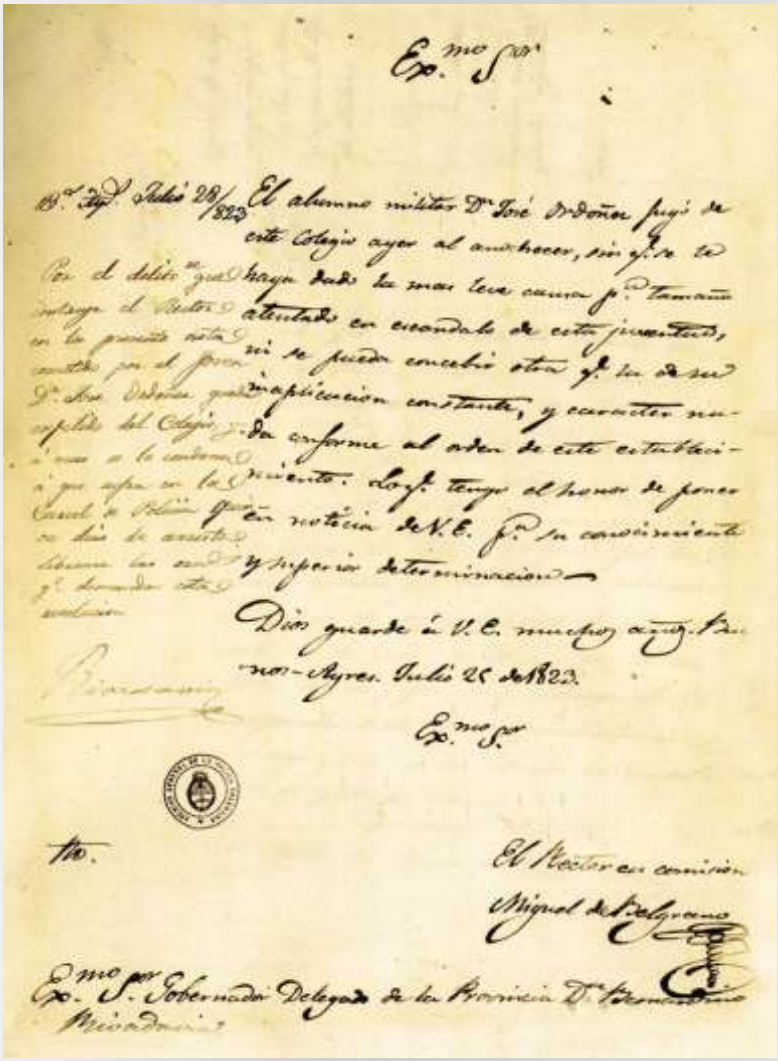
---

1 Chozno nieto del Prócer, nieto del reconocido historiador Mario Belgrano y primo del Lic. Manuel Belgrano, Presidente del Instituto Nacional Belgraniano.

2 Rossi Belgrano Mariana y Alejandro, "Belgrano y la Universidad de Buenos Aires en su Bicentenario" en *"Revista Belgranianos"*, No.13, Año 2, 2021

Miguel de Belgrano se desempeñaba como rector y lo acompañaba como vicerrector el presbítero Martín Boneo y como prefecto de estudios Luis José de la Peña.

Desde abril de 1823 hasta septiembre de 1825 actuó como Rector en Comisión, según se desprende del nombramiento y de la siguiente carta de 1823 en la que informa la fuga de un internado a Bernardino Rivadavia.



Ex.mo S.or

B.s Ay.s Julio 28/823 El alumno militar D.n José Ordoñez fugó de este Colegio ayer al amanecer, sin q.e se

Por el delito q.e haya dado la mas leve causa q.e tomarse

indague el Rector

atentado en escandalo de esta juventud,

en la presente noche

ni se pueden conocer otras q.e las de su

q.e sus deberes

aplicacion constante, y caracter nu-

pleto del Colegio

da conforme al orden de este establecimiento

Cual se

Dios guarde á V. E. muchos años. Buenos-Ayres. Julio 28 de 1823.

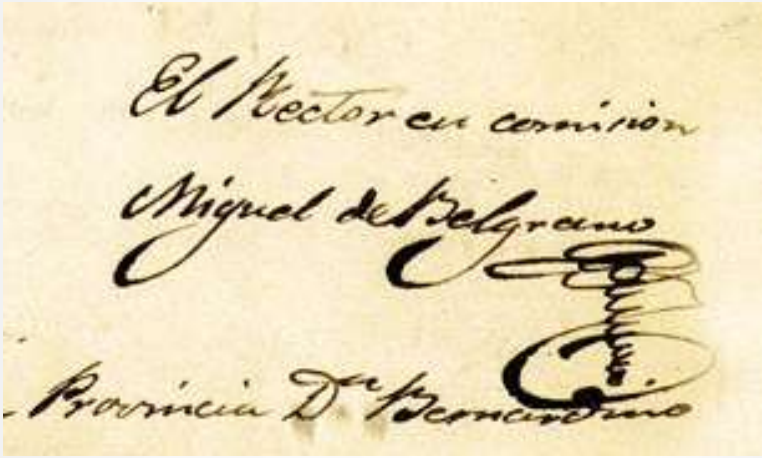
Ex.mo S.or

El Rector en comision

Miguel de Belgrano

Ex.mo S.or Gobernador Delegado de la Provincia D.n Bernardino Rivadavia

Correspondencia de 1823. Archivo General de la Nación



El nombramiento, con fecha 9 de septiembre de 1825, señala:

"...El Gobierno de la Provincia de Buenos Aires:

Por cuanto se hace preciso proveer el empleo de Rector del Colegio de ciencias morales, y concurriendo las calidades que al efecto se requieren en la persono de Don Miguel Belgrano que actualmente lo sirve en comisión. Por lo tanto el Gobierno a venido en nombrarlo por tal Rector del expresado Colegio con el sueldo anual de mil y quinientos pesos asignados en el presupuesto y que le serán abonados por la Tesorería gral.; a cuyo efecto se le extiende el presente firmado y sellado según corresponde. En Buenos Aires 9 de septiembre del año de mil ochocientos veinticinco.

Juan Gregorio de las Heras
Manuel José García

Título de Rector del Colegio de Ciencias Morales, en favor de don Miguel Belgrano..."

El Gobierno de la Prov.ª de B.s Ay.s

Por cuanto se hace preciso proveer el empleo de Rector del Colegio de ciencias morales, y concurriendo las calidades que al efecto se requieren en la persona de D.n Miguel Belgrano que actualmente lo sirve en comision. Por tanto el Gobierno ha venido en nombrarle por tal Rector del expresado Colegio con el sueldo anual de mil y quinientos pesos asignados en el presupuesto g.l, que le serán abonados por la Tesorería gral, á cuyo efecto se le extiende el presente firmado y sellado segun corresponde en Buenos-Ayres nueve de Septiembre del año de mil ochocientos veintiuno.

J.n Mig.l de las Heras

Manuel Garcia

Titulo de Rector del Colegio de ciencias morales en favor de D. Miguel Belgrano

El nombramiento firmado por Juan Gregorio de las Heras, gobernador de la provincia de Buenos Aires, desde mayo de 1824, y su ministro de Hacienda, Manuel García, no llega a transmitir la gravedad del momento que atravesaba Miguel de Belgrano.

En efecto, para ese entonces se encontraba en trance de muerte. El 18 de agosto el Dr. Gorriti le escribía a Vicente Dávila: *"...no sé si he dicho a Ud. que murió de repente el doctor Sáenz; muy de cerca le han seguido don Manuel Graz, el relator de Arencibia y el doctor Viola. Don Miguel Belgrano está al caer..."*

El Rector Miguel de Belgrano falleció el 26 de octubre siendo reemplazado por Miguel de Irigoyen. Pocos días después renunció Martín Boneo y la vicerrectoría fue ocupada por Luis José de la Peña.

El reverso esta firmado por el oficial primero José del Rebollar de la Tesorería General, encargado de liquidaciones.

Junto con el nombramiento, Miguel Belgrano nos ha enviado una foto de esta miniatura en marfil que representa a Miguel de Belgrano. Fue realizada en 1890 a pedido del historiador Mario Belgrano.

Agradecemos mucho a Miguel Belgrano su valioso aporte que nos ha permitido realizar esta publicación ■

Belgrano y sus propuestas acerca de la implementación de una política agraria

Norma Noemí Ledesma
Investigadora del Instituto Nacional Belgraniano

TERCERA PARTE

Artículos del *Correo de Comercio*

En una serie de números del Correo de Comercio se ocupó específicamente de la *"Agricultura"*, a fin de difundir los conceptos ya desarrollados en sus Memorias. Además, en el Correo de Comercio se publicaron algunos de los informes que enviaron los diputados de los Pueblos al Consulado acerca de las producciones de su jurisdicción. A modo de ejemplo, *"Descripción de las producciones de la ciudad de Jujui"*, del 9 de junio de 1810.

Así, en el artículo *"Agricultura"* del 10 de mayo de 1810, se ocupaba de la relevancia de fomentar la agricultura, comercio e industria, sin dejar de otorgarle preeminencia a la primera:(25)

25 "Agricultura" en *Correo de Comercio,* Nº 2, t. I, sábado 10 de mayo de 1810, p. 9 en INSTITUTO NACIONAL BELGRANIANO, *Manuel Belgrano y la economía política, ob. cit.,* p. 165.

"Cultívese pues con empeño esta primera ocupación del hombre, y la más análoga a su inclinación y genio [en referencia a la agricultura], pero no por esto deje de protegerse igualmente al saludable y utilísimo comercio, que anima, vivifica y da valor a las producciones de la agricultura; a la útil y lucrativa industria, que sabe sacar partido de las más toscas materias que produce la tierra y dándolas nueva forma interesa la atención del hombre para convertirlas en su comodidad y provecho; pero no sea otra la protección hacia estos dos últimos ramos, que aquella que derive naturalmente como indispensablemente necesaria para sostener las producciones de la misma agricultura".

En otro artículo también denominado *"Agricultura"* del 23 de junio de 1810, planteó la situación de "miseria e infelicidad" en que se encontraban la mayor parte de los labradores, a pesar de la calidad del suelo y del clima benigno.

Enumeraba los múltiples inconvenientes que sufría la agricultura, aunque hacía la aclaración que no eran estos los que motivaban el estado en que se encontraban los labradores. Dentro de esos inconvenientes mencionaba: imperfectos instrumentos de labranza; forma de cultivo; falta de anticipaciones para los elementos de labranza debido al monopolio; bajos salarios; malos caminos y aun el estado de las calles de la ciudad de Buenos Aires, que hacía que se rompieran las carretas; extorsiones que sufrían los labradores; prohibición a la extracción de granos (control sobre las onzas de los panes); derechos para la extracción de las harinas y galletas; etc.

Sino que la principal causa se debía a que los labradores no tenían acceso a la propiedad de la tierra. Al no ser los labradores propietarios de la tierra no se interesaban en hacer ningún tipo de mejoras, sino que por lo contrario buscaban destruir y aniquilar cuanto encontraban.(26)

Manifestó lo siguiente:(27)

"Esto es muy sabido, como lo es que no ha habido quien piense en la felicidad del género humano, que no haya traído a consideración la importancia de que todo hombre sea un propietario, para que se valga a sí mismo y a la sociedad: por eso se ha declamado tan altamente, a fin de que las propiedades no recaigan en pocas manos y para evitar que sea infinito el número de no propietarios: esta ha sido materia de las meditaciones de los sabios economistas en todas las naciones ilustradas y a cuyas reflexiones han atendido los gobiernos, conociendo, que es uno de los fundamentos principales, sino el primero de la felicidad de los Estados".

Se ocupó entonces del origen de las propiedades de los terrenos en el Río de la Plata, es decir el repartimiento que se hizo al fundarse los pueblos, seguido de las denuncias de las tierras realengas. Con respecto a los primeros, los repartos se hicieron entre los concurrentes a la fundación y se les otorgó en abundancia como recompensa y también porque necesitaban grandes extensiones para utilizarlas en el pastoreo de los ganados.

---

26 "Agricultura" en *Correo de Comercio,* Nº 2, t. I, sábado 23 de junio de 1810, pp.130-136, en INSTITUTO NACIONAL BELGRANIANO, *Manuel Belgrano y la economía política, ob. cit.,* pp. 338-344.

27"Agricultura" en Correo de Comercio, Nº 2, t. I, sábado 23 de junio de 1810, p. 133, en INSTITUTO NACIONAL BELGRANIANO, Manuel Belgrano y la economía política, ob. cit., p. 341.

AGRICULTURA.

Quando vemos á nuestros Labradores en la mayor parte llenos de miseria é infelicidad; que una triste choza apénas les liberta de las intemperies; que en ella moran padres é hijos; que la desnudez está representada en toda su extension; no podemos ménos de fixar el pensamiento para indagar las causas de tan deplorable desdicha.

Si traemos á consideracion la clase de tierras en que cultivan, hallamos que son de la mejor calidad para atraer las influencias del clima benigno que disfrutamos, y que

Correo de Comercio, 23 de Junio de 1810

Mencionó que, más allá del cambio de manos de las tierras, el repartimiento seguía como en ese entonces. A nadie le preocupó cultivarlas, limitándose a edificar una casa de campo para recreo, plantar un corto monte de frutales y dejar el resto de una legua de fondo o más, enteramente baldío. Es decir, que Belgrano nos mostró claramente la situación del campo rioplatense, con la práctica de una ganadería de tipo extensiva.

Para cambiar esta situación y favorecer la agricultura, propuso la enfiteusis a favor de los labradores. La enfiteusis posibilitaría que las considerasen como propias y se "apegasen a ellas". Inclusive, llegó a proponer que se obligara a los propietarios que tuvieran sus tierras desocupadas, que las vendieran. Estas medidas de reparto de la tierra se deberían tener en cuenta para las nuevas poblaciones que se establecieran. Para finalizar, consideraba que la falta de

propiedad de las tierras por parte de los labradores era perjudicial a los progresos de la Patria y era un tema de interés para la Nación, el Gobierno e inclusive los particulares.

Posteriormente, Rivadavia como ministro de la Provincia de Buenos Aires, llevó a la práctica una serie de reformas económicas, entre ellas un régimen de enfiteusis para las tierras de esta provincia, que extendió a todo el territorio del país cuando fue presidente de las Provincias Unidas del Río de la Plata en 1826. Más allá que este tema excede los límites de este artículo, señalamos que las circunstancias políticas y económicas eran otras.

Del cultivo del lino y del cáñamo

En la Memoria del 9 de junio de 1797 hacía referencia al cultivo del lino y del cáñamo(28). La Corona procuró fomentar estos cultivos en América, debido a su escasez en la Península, que obligaba a importarlo de otros países de Europa. Como antecedente figura la ley 20, título 18 del libro IV de Indias, por la cual el Emperador Carlos V y el príncipe gobernador en Ponferrada, el 13 de junio de 1545, encargaron a los virreyes y gobernadores la tarea de "sembrar y beneficiar en las Indias lino

---

28 Memoria "Utilidades que resultarían a esta provincia y a la Península del cultivo del lino y del cáñamo; modo de hacerlo; la tierra más conveniente para él; modo de cosechar esos dos ramos y por último se proponen los medios de empeñar a nuestros labradores para que se dediquen con constancia a este ramo de agricultura" (9 de junio de 1707), en MUSEO MITRE, Archivo Histórico, Colección General Manuel Belgrano (1714-1889), Manuscritos, 1, 66 en INSTITUTO NACIONAL BELGRANIANO, Documentos *para la historia del General Manuel Belgrano,* t. II, Buenos Aires, 1993, pp. 56-68 e INSTITUTO NACIONAL BELGRANIANO, *Manuel Belgrano y la economía política, ob. cit.,* pp. 109-119.

y cáñamo y procuren que los indios se apliquen a esta granjería y entiendan en hilar y tejer lino".(29)

Por otra parte, por Real Cédula de 24 de marzo de 1796, se autorizó a los virreyes americanos a conceder tierras realengas a los vasallos que cultivaran lino y cáñamo, con la condición que continuaran con estos plantíos. La fibra obtenida, así como la semilla, quedarían libres de todo derecho de exportación e introducción en la Península. Anteriormente, el Virrey Pedro de Cevallos intentó fomentar estos cultivos, sin éxito aparente.

Belgrano, en función de lo dispuesto por la Corona, propuso en la Memoria de 1797 el fomento del lino y del cáñamo. Mencionaba *"la necesidad de crear puestos de trabajo".* Muchas familias se veían afectadas por la introducción de textiles provenientes de la Península, que habían *"[…] privado a las infelices mujeres de este único medio que tenían para subsistir"*. Y si bien no se mostró contrario a la libre introducción de los mismos, dado que eran más baratos que los nativos, propuso desarrollar otros ramos *"[…] en que entretenerse"*:(30)

"El lino y el cáñamo, como ya he dicho, tienen operaciones varias y muchas de ellas pueden ejecutarlas las mujeres y, en efecto, las ejecutan en los países en que se cultivan estos ramos y se fabrican sus materias, como yo lo he visto en

---

29 Memoria "Utilidades que resultarían a esta provincia y a la Península del cultivo del lino y del cáñamo…", ob. cit., en INSTITUTO NACIONAL BELGRANIANO, Documentos para la historia del General Manuel Belgrano, t. II, ob. cit., p. 56 e INSTITUTO NACIONAL BELGRANIANO, Manuel Belgrano y la economía política, ob. cit., p. 109.

30 Memoria "Utilidades que resultarían a esta provincia y a la Península del cultivo del lino y del cáñamo…", ob. cit., en INSTITUTO NACIONAL BELGRANIANO, Documentos para la historia del General Manuel Belgrano, ob. cit., p. 58 e INSTITUTO NACIONAL BELGRANIANO, Manuel Belgrano y la economía política, ob. cit., pp. 110-111.

Castilla, León y Galicia, sin contar con los demás países en que se hace lo mismo, según lo atestiguan los autores economistas".

Los textiles que venían de la Península eran fundamentalmente las colonias catalanas y la producción inglesa, que ingresaba vía contrabando. Belgrano advirtió la necesidad de paliar los efectos que su introducción tenía en la producción local. A modo de ejemplo, en el caso de Cochabamba, el principal centro textil de tejidos de algodón del Virreinato del Río de la Plata, propuso la modernización de los telares, para poder competir con el textil importado.(31)

Retomando nuestra exposición, Belgrano hizo una descripción minuciosa del modo de cultivo del lino y del cáñamo, tomando como fuentes el *Diccionario económico* de Chomel; *Sócrates rústico,* de Marcandier; *Tratado del cáñamo en el nuevo cultivo de* Châteauvieux y *Cultivo de las tierras* de Duhamel, entre otras obras.

Como dato curioso mencionamos que, con el objetivo de profundizar en el tema, Belgrano solicitó al Consulado que pidiera al apoderado en Madrid que comprara un ejemplar del Diccionario de Agricultura del abate Rozier, según figura en Acta del Consulado del 30 de octubre de 1799. Este libro, años más tarde, se encontró en la biblioteca de Hipólito Vieytes, por lo cual surgió una polémica y la mayoría de los historiadores atribuyen a este último la introducción de este ejemplar en el Río de la Plata.

---

31 NORMA NOEMÍ LEDESMA, "Manuel Belgrano y el fomento de la manufactura textil", en Anales Nº 14, Buenos Aires, Instituto Nacional Belgraniano, 2014, pp. 120-122. NORMA NOEMÍ LEDESMA, La manufactura textil en el actual territorio argentino. 1750-1880, Tesis sin editar, Dirección Nacional de Derechos de Autor Nº 620.112, Buenos Aires, Facultad de Filosofía, Historia y Letras, Universidad del Salvador, 2008, v. I, p. 275. Dirección Nacional de Derechos de Autor, Expediente nº 620.112.

De cualquier manera, entre ambos existía una misma línea de pensamiento con respecto a interesarse por las distintas ramas productivas y especialmente por la agricultura. Belgrano colaboró en el Semanario de Agricultura, Industria y Comercio, dirigido por Vieytes, y este en el Correo de Comercio, de Belgrano. De hecho, se hizo cargo de su dirección cuando Belgrano se tuvo que ausentar de Buenos Aires, para desempeñarse como General en Jefe de la Expedición al Paraguay.

En 1804, Belgrano adquirió a Pedro Botet un Diccionario de Artes y Oficios, de cinco volúmenes, y el Curso práctico de comercio, en dos tomos. También llegaron obras de matemática, jurisprudencia, geografía y arte de navegación, destinadas al Consulado.

Observamos que en los distintos temas que Belgrano abordaba buscaba ilustrarse acerca de los mismos, tomando los trabajos reconocidos en Europa y difundiéndolos en el Río de la Plata. Difundió las ideas de Quesnay, Campomanes y Jovellanos, entre tantos otros. No en vano es considerado el Primer Economista del Río de la Plata.

Debemos mencionar que la biblioteca privada de Belgrano era una de las más importantes de Buenos Aires por su riqueza bibliográfica y por la cantidad de temas que abarcaba. Gran parte de sus libros los donó, siendo vocal de la Primera Junta de Gobierno Patrio, a la “Biblioteca Pública de Buenos Aires”. En el Libro de Donaciones de la Biblioteca Nacional 1810-1850 se consignaron un total de ochenta y siete libros en tres entregas sucesivas. De ese total hoy hay veinticinco que todavía no se han recuperado.

De acuerdo a su proverbial generosidad y desprendimiento, se consignaba en un artículo publicado por la Gazeta de 1812: *"después de los cuantiosos anteriores donativos anunciados, se ha despojado aun de los libros que había reservado para su uso, poniendo a disposición del Director de la Biblioteca el último resto de su librería, sin reserva, para que se extrajese todos los libros de que careciese aquella".*(32)

Retomando nuestra exposición, al proponer distintas formas para reconocer las semillas apropiadas, especificaba que había otros métodos, pero más propios de los botánicos que de los labradores. Aunque hacía esta aclaración con respecto a estos últimos:(33)

"No soy de la opinión de aquellos que quieren vivan en la ignorancia. Las luces que ellos adquieren debemos persuadirnos que siempre han de ser en provecho de la sociedad, pues como hice ver a Vuestra Señoría, en mi primera memoria, una de las cosas más precisas al labrador es el saber con relación a su estado".

Como mencionáramos anteriormente, para Belgrano el conocimiento no debía estar restringido a una reducida elite de doctores, sino que cada uno debería tenerlo en su actividad específica. Las enseñanzas de Campomanes y Jovellanos acerca de la educación popular estaban presentes en su pensamiento y accionar. Asimismo, siempre hacía referencia al sentido social: el "bien común" debía prevalecer al interés individual.

---

32 JOSÉ MARÍA GUTIÉRREZ, "Recuperación de la donación de Manuel Belgrano a la Biblioteca Pública de Buenos Ayres", que figura en Anales Nº 11 del Instituto Nacional Belgraniano. Por otra parte, el Lic. Roberto Casazza escribió un artículo sumamente documentado acerca de este tema que próximamente será publicado en una obra del Instituto Nacional Belgraniano. MATÍAS DIB, Ideario de Belgrano, ob. cit., pp. 17-18.

33 Memoria "Utilidades que resultarían a esta provincia y a la Península del cultivo del lino y del cáñamo…", ob. cit., en INSTITUTO NACIONAL BELGRANIANO, Documentos para la historia del General Manuel Belgrano, t .II, ob. cit., p. 61 e INSTITUTO NACIONAL BELGRANIANO, Manuel Belgrano y la economía política, ob. cit., p. 117.

Se interiorizó acerca de cuando debía cosecharse, para obtener una mejor hilaza. Algunos proponían hacerlo cuando no estuvieran maduros, mientras otros consideraban lo contrario. Con relación a esto, Belgrano no emitió una opinión porque sus conocimientos eran meramente teóricos, aunque suponía que debía cosecharse antes de que hubieran alcanzado el mayor grado de madurez.

Continuará en el próximo número…

AGRICULTURA.

Si el hombre no hubiese tenido otros estimulos que el de subvenir con su trabajo á las cosas indispensablemente necesarias á su propia conservacion, aun se hallarian los pueblos en su infancia, y sus sociedades no bien organizadas apenas se distinguirian del estado primitivo del hombre salvaje y bagabundo; trabajaria unicamente para sí, y con absoluta limitacion á sus necesidades fisicas; desconoceria del todo las que engendran la comodidad y el luxo, y no se habrian conocido los sobrantes, ese perenne manantial de la opulencia de los pueblos.

Correo de Comercio, 10 de marzo de 1810

Pizarra de noticias

Los estimados amigos del Instituto Belgraniano de Jujuy nos invitaron a participar como oradores en su reconocido encuentro virtual “Café con Historia”.

Aprovechando la proximidad del Éxodo Jujeño planteamos un paralelismo con los éxodos que tuvo la familia italiana del Gral. Belgrano a lo largo de su historia.

Les agradecemos mucho su cordial atención y su activa participación en el encuentro a la Presidente del Instituto Prof. Irene Ballatore, al Ing. Joaquín Carrillo, al Arq. Luis Grenni y al Prof. Enrique Medina León ■

El viernes 27 de agosto, nos recibió el amigo Mariano Hernández en su programa Historiales, en donde hablamos sobre el Éxodo Jujeño, sus antecedentes, consecuencias, y las circunstancias que rodean a esta hazaña del Gral. Belgrano y el pueblo jujeño. Le agradecemos mucho la posibilidad de transmitir el legado del Pr ócer■

CLAD

CERTIFICADO

otorgado a

ALEJANDRO ROSSI BELGRANO

Por su destacada participación como ***Expositor*** *en el Congreso Internacional por el Bicentenario del República, realizado del 16 al 23 de julio del 2021, a través de la plataforma virtual del Colegio de Licenciados en Administración del Perú; con una duración de 60 horas académicas (33 horas sincrónicas y 27 horas asincrónicas)*

El tema expuesto fue: "El Capitán Hipólito Bouchard y la Independencia del Perú."

Se expide el presente, para su reconocimiento oficial, emitiéndose el diploma en la ciudad de Lima, a los veintitrés días del mes de julio del año dos mil veintiuno

CLAD

CONSEJO DIRECTIVO NACIONAL

Lic. Adm. LUIS CESAR MOLINA ALBANZA

(DECANO) NACIONAL DEL CLAD

Desde Perú nos envía el diploma por la exposición del Presidente de la Asociación, Ing. Alejandro Rossi Belgrano, en ocasión del *Congreso Internacional por el Bicentenario de la República*, organizado por el CLAD (Colegio de Licenciados en Administración del Perú). En el mismo se refirió a El Capitán Hipólito Bouchard y la Independencia del Perú■

Revista Digital Belgranianos

ISSN: 2718- 6385